

SOPEÑA MONSALVE, Andrés. Madrid, 1948. Profesor de Derecho y escritor.

Andrés Sopena se dio a conocer en el mundo literario español en 1994, con la publicación de su primera y exitosa obra, *El florido pensil*, un ensayo atípico, en clave de humor y apoyado en el eficaz recurso de una inteligente ironía, sobre la educación en la escuela de la España franquista. El éxito del libro fue fulminante. Antes incluso de ponerse a la venta, aparecía ya en los suplementos literarios y semanales de los diarios, citado entusiásticamente por autores como Luis Carandell, Maruja Torres o Rosa Montero. A los pocos días de llegar a las librerías, ya ocupaba el lugar más destacado en ventas, manteniéndose durante muchos meses como el libro más popular entre los lectores españoles. *El florido pensil* constituyó todo un fenómeno editorial sin parangón en la reciente historia de la literatura española. Para encontrar un libro de similar éxito era necesario remontarse a 1989 y el gran éxito de Luis Landero con *Juegos de la edad tardía*. El libro de Sopena ha conocido posteriormente multitud de reediciones, tanto en formato habitual como de bolsillo, colecciones, clubs de lectores, etc. Fue adaptado al teatro por el grupo Tantaka, con más de dos mil representaciones y enorme éxito de público. En 2002 fue llevado al cine por el director Juan José Porto.

El apabullante éxito de esta obra dio origen a una eclosión de títulos que trataban el mismo asunto desde una perspectiva similar. Al mismo tiempo, las editoriales, aprovechando las posibilidades comerciales abiertas, dieron en reeditar los viejos libros de texto utilizados en la escuela de posguerra y años sucesivos, tratados de urbanidad y buena educación, religión, la famosa *Enciclopedia Álvarez*, etc. Puede afirmarse con propiedad que *El florido pensil* inauguró un subgénero, a caballo entre lo ensayístico y la narrativa, en el que se disecciona la educación recibida por toda una generación –la que actualmente cuenta de 45 años en adelante–. Lo cómico, lo absurdo, lo autoritario y fanáticamente religioso-integrista de la escuela nacional católica se trata con un sentido del humor que llega a lo hilarante, un análisis inmisericorde de la irracionalidad de aquel sistema y, al mismo tiempo, una importante aportación narrativa en torno a los personajes centrales de la historia, un grupo de alumnos de educación primaria que intentan sobrellevar el peso de aquella escuela de la mejor manera posible, apoyándose entre sí e intentando explicarse un mundo que los libros de texto les presentan como absolutamente incomprensible, desquiciado, cargado de principios morales mojigatos, furibundos dogmas religiosos y una moral social llena de hipocresía. La ternura y la visión de la realidad tamizada por la candidez, la mirada de un niño sobre una realidad tan hosca, dan el contrapunto de humanidad y esperanza a esta magistral recreación de unos tiempos oscuros que tanto influyeron en varias generaciones.

Tras el éxito de *El florido pensil*, Andrés Sopena publicó *La morena de la copla*, un ensayo sobre la educación específicamente “femenina” que recibían las mujeres en la España de aquellos tiempos. Aunque esta obra no alcanzó el éxito de la anterior, como era previsible, su presencia en la actualidad cultural fue notoria y hoy día continúa siendo, junto a *El florido pensil*, referencia no sólo literaria sino para estudiosos de la sociedad civil y las relaciones de poder durante la dictadura franquista.

Con anterioridad a *El florido pensil*, Andrés Sopena había sido guionista, junto con Juan José Ruiz-Rico, de la viñeta de humor, publicada en el diario *Ideal*, *Gaudeamus*, una serie de aproximaciones críticas a la vida de un profesor universitario. El dibujante de aquellas viñetas fue el ex ministro de justicia Juan Fernando López Aguilar, a la sazón estudiante en la facultad de Derecho de Granada, quien firmaba sus dibujos como Juan Flops.

Sopeña es autor de numerosos artículos publicados en prensa, algunos de los cuales han sido recogidos en el libro *Un no sé qué de agradable en las flores de plástico*.

En 2001, en sintonía con una de sus más acendradas aficiones, el cómic y su mundo, publicó *Tente iracundo otomano*, una visión esperpéntica de *El guerrero del antifaz* y, como siempre, crítica hacia el entorno social que hizo posibles aquellos tebeos.

OBRAS DE ~: Narrativa: *El florido pensil*, Editorial Crítica, Barcelona, 1994; *La morena de la copla*, Editorial Crítica, Barcelona, 1996; *Gaudeamus*, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1999; *Tente iracundo otomano*, Editorial Plaza y Janés, Barcelona, 2001; *Un no sé qué de agradable en las flores de plástico*, Ediciones Dauro, Granada, 2003.

J. V. P.